

LA PROPUESTA DE EURIGANIA (P.LILLE DE ESTESÍCORO)

Carmen Morenilla Talens - José Vte. Bañuls Oller
Universidad de Valencia

Los autores, tras hacer una edición y traducción, llevan a cabo un análisis detallado que confirma lo que sabíamos de Estesícoro, ratificando con ello su autoría, y que muestra la importancia de este fragmento para el conocimiento del tratamiento literario del mito tebano; así algunas de sus variantes, consideradas tradicionalmente modificaciones de los tragediógrafos, las hallamos ya en él, mientras que otras ven reforzada su consideración de innovación. También muestra el análisis el compromiso del poeta con la sociedad al hacerse eco de los problemas de sucesión en el οἶκος.

The authors after having edited and translated the text and their detailed analysis confirm what we already knew about Estesícoro, and proving the importance of the fragment for the knowledge of the literary myth of Thebes; as well as certain variant readings, traditionally considered to be modifications by the tragedyographers, we already find them in this fragment meanwhile other variants prove their innovative aspect. The analysis also shows the poet's compromise with his society as he deals with the succession problem in the οἶκος.

El descubrimiento y edición de los últimos papiros atribuidos a Estesícoro, a pesar del estado fragmentario, amplía las posibilidades de estudio de un autor poco conocido. El presente trabajo pretende ser una aportación al problema de la

ubicación de este autor dentro de una tradición, esto es, intenta explicar cómo se sirve de esa tradición y cómo él mismo se integra en ella. Con tal fin vamos a centrarnos en el fragmento más extenso del llamado Papiro Lille, papiro que despierta gran interés tanto por sus características papiroológicas como por su métrica, rasgos lingüísticos y estilísticos, y contenido¹.

ἐπ' ἄλγεσι μὴ χαλεπὰς ποιεῖ μερίμνας	201
μηδέ μοι ἐξοπίσω	
πρόφαινε ἐλπίδας βαρείας.	203
οὔτε γὰρ αἰὲν ὁμῶς	ep. 204
θεοὶ θέσαν ἀθάνατοι κατ' αἴαν ἱρὰν	
νεῖκος ἔμπεδον βροτοῖσιν	
οὐδέ γα μὰν φιλότατ', ἐπὶ δ' [ἄλλοι ἂν νόον ἀνδρῶν	
θεοὶ τιθεῖσι.	
μαντοσύνας δὲ τεὰς ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων	
μὴ πάσας τελέσσαι.	210
αἰ δέ με παῖδας ἰδέσθαι ἵπ' ἀλλάλοισι δαμέντας	str. 211
μόρσιμόν ἐστιν, ἐπεκλώσαν δὲ Μοῖρα[ι,	
αὐτίκα μοι θανάτου τέλος στυγερο[ῖο] γένο[ιτο,	
πρὶν ποκα ταῦτ' ἐσιδεῖν	
ἄλγεσ<σ>ι πολύστονα δακρύνεντ' ἀ[λάστοις	
παῖδας ἐνὶ μμεγάροις	
θανόντας ἢ πόλιν ἀλοῖσαν.	217
ἀλλ' ἄγε παῖδες ἐμοῖς μύθοις φίλα [τέκνα, πίθεσθε,	ant. 218
ταῖδε γὰρ ὑμῖν ἐγὼν τέλος προφα[ίνω	
τόμ μὲν ἔχοντα δόμους ναίειν πόλιν εὐκλέα Κάδμου	
τὸν δ' ἀπίμεν κτεάνη	
καὶ χρυσὸν ἔχοντα φίλου σύμπαντα[πατρός,	
κλαροπαληδὸν ὄς ἂν	
πρᾶτος λάχη ἕκατι Μοιραῖν.	224
τοῦτο γὰρ ἂν δοκέω	ep. 225
λυτήριον ἕμμι κακοῦ γένοιτο πότμο[υ	
μάντιος φραδαῖσι θείου,	
αἶ γε νέον Κρονίδας γένος τε καὶ ἄστυ[σαῶσαι	

¹ La *editio princeps* corrió a cargo de G.Ancher, B.Boyaval, Cl.Meillier, "Stesichore(?): P.Lille 76 abc", *CRIPÉL* (1977) 287-351. En ella sólo apareció el 76; pero poco después Cl.Meillier completó el 76a con el 73: "P.Lille 73 (et P.Lille a et c)", *ZPE* 26 (1977) 1-5.

Κάδμου ἀνακτος

ἀμβάλλων κακοτατα πολὺν χρόνον [ἄ περι Θήβα]ς

πέπρωται γεν[έσθ]αι.

231

ὡς φάτ[ο] δῖα γυνά, μύθοις ἀγ[α]νοῖς ἐνέποισα,

str. 232

νεΐκεος ἐμ μεγάροις π[αύο]ισα παίδας,

σὺν δ' ἄμα Τειρ[ε]σίας τ[ερασπό]λος, οἱ δὲ πίθο[ν]το

207- ἐπὶ δ' ἄλλοι' ἂν νόον Meillier, Slings / ἐπὶ δ' ἀμέραι ἐν νόον Parsons. 204- ποκα West. 215- ἀ[λάτοις Barrett/ ἄ[χεσσι Sisti / [λυγοῖς Barrett/ [τ' ἄλγεα Tosi / [τ' ἔργα Barigazzi, Bossi, Bousquet / [τ' ἄθλα Meillier / [κάδεα Pavese / [πότμον Gallavotti / ἄ[ελπτα Ritoók / [τ' αἴσχεα Massimilla / ἄ[γεῖσαν Parsons, Slings. 218- τέκνα, πίθεσθε West, Maltomini / νεύσατε πρᾶτα Gargiulo / τέρματα κείσθω Gallavotti / νῦν φρονέετε Barigazzi / εἶδετε θυμῶι Pavese / εἶδετε μήδεα Sisti, Riccardelli. 219- ὕ[μ<μ>ιν Parsons. 220- πό[λιν εὐκλέα Κάδμου Gallavotti / πε[ρικαλλέας ἀμέων Barigazzi / πό[λιν εὐρύαγυιαν Sisti. 222- πατρός Ancher. 228- αἶ[γε νέον Haslam, Tsitsibakou / αἶ γ' ἔτεον Barrett, LLoyd-Jones, Meillier. σαῶσαι Barrett, LLoyd-Jones, West / φιλήσει Slings / φυλάξει Barigazzi / ῥύοιτο Meillier / τινάσσει Gallavotti. 230- [ἄ περι Θήβα]ς ... γεν[έσθ]αι Bremer / [αἶ γε καὶ ἄλλω]ς ... γεν[έσθ]αι Tsitsibakou / [ἄ ...] γεν[έσθ]αι Luppe. 233- π[αύο]ισα Barrett / ἐί[ργο]ισα Parsons / λ[ύο]ισα Pavese. 234- τ[εράσπο]λος Barrett. οἱ δ' [έ]πίθο[ν]το Barrett / Οἰδιπόδειος Gallavotti.

1.- En un primer momento la datación de este papiro abarcó una franja amplia: sg.III-II a.C. Progresivamente, a partir de nuevos estudios paleográficos, va generalizándose la fecha más temprana². Sus características de edición, muy interesantes, hacen de él una aportación importante para el conocimiento de los primeros pasos de la Filología: presenta una clara disposición colométrica en una época en la que sólo la suponíamos en la lírica estíquica y dística, y signos de apoyo³. Hasta el descubrimiento de este papiro creíamos que fue Aristófanes de Bizancio quien percibió y notó con signos la estructura estrófica y la triádica, y que fue él también quien creó la colometría en la edición de poesía mélica. Ahora sólo caben dos posibilidades: o vemos en este papiro un ejemplo de las ediciones que llegaron a las manos de Aristófanes, esto es, uno de los precedentes de sus ediciones⁴,

² E.G.Turner en "Ptolomaic Bookhands and Lille Stesichorus", *S & C* (1980) 27-35, y el mismo Turner y Parsons en *Greek manuscripts of the Ancient World* (Bull. Suppl. 46, Univ. de Londres 1987) proponen fecharlos entre el 270 y el 230 a.C.

³ Estos son una marca esticométrica, que asegura la numeración de las líneas, aunque no está en el fr. que nos ocupa; párrafos para indicar fin de estrofa y coronis para fin de triada. Al final de 217 se puede percibir dos puntos, justo donde se produce una inflexión del contenido; repara en ellos por primera vez Turner en 1987.

⁴ M.Haslam, "The Versification of the New Stesichorus (P.Lille 76abc)", *GRBS* (1978) 29-57.

o bien proponemos una datación más temprana de Aristófanes⁵. La partición de las líneas hace más viable la primera posibilidad⁶.

2.1.- Suele designarse el fragmento por su nombre técnico, P.Lille, ya que no tenemos noticias de su título⁷ ni podemos saber con seguridad en qué parte del mito tebano se centra la obra. Contiene una propuesta de la madre de Eteocles y Polinices a partir de unas palabras de Tiresias no conservadas. Con todo, del fr. se puede inferir que acaba de vaticinar la muerte mutua de los hermanos en palacio, esto es, en Tebas, como hijos de Edipo disputándose la herencia⁸, o bien la toma de la ciudad. Eurigania, pues de ella debe tratarse⁹, propone como solución la partición de la herencia¹⁰.

2.2.- Aunque la transcripción que presentamos parte de la de Parsons¹¹, aceptada en lo esencial por todos, hemos incorporado entre corchetes las conje-

⁵ M.L.West, "Stesichorus at Lille", *ZPE* 28 (1978) 1-4.

⁶ La extensión de las líneas más largas hace pensar que no se trata aun de la técnica alejandrina, como puede verse en el P.Oxyr. 2387 de Alcmán, sino de un estadio intermedio, posterior a la división de las líneas en los papiros con notación musical del sg. IV-principios del III a.C., en los que no se dividen en *cola* breves, sino en períodos melódicos, en unidades más largas.

⁷ Ha habido muchos intentos de darle título: Sisti, "Sul nuovo Stesicoro", *BPEC* (1976) 50-54, opina que puede pertenecer a la *Erifilia* y los frs. del P.Oxyr. 2618, atribuidos por Lobel a esta obra, a una obra titulada *Epígonos*; Gallavotti, "Un poemetto citarodico di Stesicoro nel quadro della cultura siceliota", *BPEC* (1977) 1-30, propone *Polinices*; Rez.Adrados, "Propuestas para una nueva edición e interpretación de Estesícoro", *Emerita* (1978) 251-299, cree que el P.Lille y el P.Oxyr.2618 pertenecen a la *Erifilia*, que debía constar de dos libros, como la *Orestiada*, en este caso con métrica diferente; para Meillier, "Stesichore, P.L.76a (+P.L.73). Quelques conjectures possibles", *SCO* (1978) 35-42, el P.Lille podría ser parte de la *Erifilia* y el P.Oxyr.2618 una palinodia de ésta; West, *art.cit.*, propone *Tebaida*, al igual que Slings, "Stesichorus Thebaid 228-231", *ZPE* 28 (1978) 37, o bien *Siete contra Tebas*.

⁸ El problema de la sucesión de Edipo ha sido abordado desde la óptica del derecho griego por H.D.Cameron en "Epigoni and the Law of Inheritance in Aeschylus' Septem", *GRBS* 9 (1968) 247-257, y por Cl.Meillier en "La succession d'Oedipe d'après le P.Lille 76a+73,..." , *REG* 91 (1978) 12-43.

⁹ Por los frs. de *Edipodia* y *Tebaida* y las referencias de Homero y Hesíodo sabemos que Edipo, tras matar a Layo, desposa a la reina Yocasta, su madre, que, al conocer la verdad, lo maldice (*Od.* 11.279s.) y se mata. Después de estos hechos Edipo desposa a Eurigania, hermana de Yocasta según Pausanias, y de ella tiene los hijos. Pausanias (9.5.10-11) apoyándose en *Od.* 11.271ss. y en la misma *Edipodia*, lo confirma; y es Eurigania la que permanece con vida durante la disputa de Eteocles y Polinices. Es Esquilo quien, en un deseo de presentar más abominable el linaje de Layo, hace que Edipo engendre a sus hijos en su propia madre. En esto Sófocles sigue a Esquilo, y Eurípides añade a esta Yocasta una característica más de Eurigania: permanecer con vida hasta la muerte de Eteocles y Polinices.

¹⁰ Tras desposar a Eurigania, Edipo sigue reinando en Tebas, sufriendo, como podemos leer en *Od.* 11.279s., τῷ δ' ἄλγεα κάλλιπ' ὀπίσσω / πολλὰ τε μητρὸς Ἐρινύες ἐκτελέουσιν, y muere probablemente en combate (*Il.* 23.679s.), siendo enterrado en la misma Tebas (*Th.* 1004) con todos los honores (Hesíodo fr.192). Ni la ceguera ni el exilio parecen formar parte de esta versión del mito. Es Sófocles quien lo hace marchar al exilio con la clara intención de encaminarlo hacia el Atica. El Edipo de Sófocles se ciega al igual que el de Eurípides, pero del de Esquilo no puede afirmarse con certeza, pues el único verso en el que se hace referencia a ello, está corrupto. El hecho de que en este fr. de Estesícoro se plantee la cuestión de la herencia nos inclina a pensar que Edipo ya está muerto.

¹¹ "The Lille Stesichorus", *ZPE* 26 (1977) 7-36.

turas que consideramos más probables, algunas aceptadas por todos, otras controvertidas.

El estado del papiro dificulta la lectura de la segunda parte de la línea 207: $\epsilon\pi\iota\delta\alpha\lambda\lambda\omicron\iota\alpha\nu\nu\omicron\omicron\nu$ y $\epsilon\pi\iota\delta\alpha\mu\epsilon\rho\alpha\nu\nu\omicron\omicron\nu$ son las dos lecturas posibles. Parsons se inclina por la segunda, pero, al interpretarla, ha de suponer un error del copista, pues no puede concertar $\acute{\alpha}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\nu$ con $\nu\acute{o}\omicron\nu$, por lo que propone $\acute{\epsilon}\pi\iota\ \delta' \acute{\alpha}\mu\epsilon\rho\alpha\iota\ \acute{\epsilon}\nu\ \nu\acute{o}\omicron\nu$, introduciendo dos letras. Si bien esta lectura no ofrece problemas sintácticos ni semánticos, el hecho de implicar un error del copista la hace desaconsejable. Más acertada es la de Meillier¹², pues incluso el hecho de que $\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\iota\omicron\varsigma$ suela ir precedido de $\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\varsigma$, $\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\tau\epsilon$ o términos similares, no supone una objeción sintáctica si consideramos que, cuando el contexto deja claro el contraste, puede ir solo¹³, y aquí el contraste entre los razonamientos está suficientemente expresado con $\acute{\alpha}\iota\acute{\epsilon}\nu\ \acute{\epsilon}\mu\pi\epsilon\delta\omicron\nu$... $\acute{\epsilon}\pi\iota\ \delta' \acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\iota\omicron\alpha$; además, la expresión $\acute{\alpha}\nu\ \nu\acute{o}\omicron\nu$ tiene los paralelos homéricos de $\acute{\alpha}\nu\acute{\alpha}\ \theta\upsilon\mu\acute{o}\nu$, p.ej. *Il.* 2.36 ó 18.4.

En la primera estrofa, líneas 211-217, se considera errores del copista una o entre $\tau\acute{\epsilon}\lambda\omicron\varsigma$ y $\sigma\tau\upsilon\gamma\epsilon\rho\omicron\omicron$, y la omisión de una σ en $\acute{\alpha}\lambda\gamma\epsilon\sigma\iota$, que por razones métricas precisa dos. La mayoría de los editores también enmiendan $\tau\omicron\kappa\alpha$ por $\pi\omicron\kappa\alpha$, basándose en paralelos de la tragedia¹⁴. En cuanto a las lagunas, las de las líneas 212 y 213 no presentan problemas, pero sí la de 215. En el aparato crítico ofrecemos once conjeturas, todas posibles, que intentan resolver supuestos problemas. Unas quieren corregir el asíndeto entre $\pi\omicron\lambda\upsilon\sigma\tau\omicron\nu\alpha$ y $\delta\alpha\kappa\rho\upsilon\acute{\omicron}\epsilon\nu\tau\alpha$, y proponen a la vez un sustantivo con el que concierten estos adjetivos y el $\tau\alpha\upsilon\tau\alpha$ de la línea anterior. Pero, como el asíndeto puede ser considerado un recurso expresivo, otras conjeturas no proponen un $\tau\epsilon$. La de Parsons, por ejemplo, $\delta\alpha\kappa\rho\upsilon\acute{\omicron}\epsilon\nu\tau'$ $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\iota\sigma\alpha\nu$, pretende una mejor explicación del dativo $\acute{\alpha}\lambda\gamma\epsilon\sigma\sigma\iota$, mientras que otro grupo de conjeturas propone un término concertado con él, de modo que se crea una estructura en quiasmo. Por razones estilísticas consideramos más acertada la conjetura de Barrett en la *editio princeps*, que modifica una expresión épica.

Cuatro líneas de la antístrofa tienen final incompleto. Para 219 y 222 coinciden las conjeturas; las otras dos, en cambio, presentan problemas. Para la 218 la de West y Maltomini¹⁵ nos parece más acertada por responder mejor al contexto: desde el punto de vista sintáctico, al contraponer $\phi\acute{\iota}\lambda\alpha\ \tau\acute{\epsilon}\kappa\nu\alpha$ a $\pi\alpha\acute{\iota}\delta\epsilon\varsigma$ puede justificarse el singular $\acute{\alpha}\gamma\epsilon$ y el plural $\pi\acute{\iota}\theta\epsilon\sigma\theta\epsilon$; a su vez, de este último imperativo puede depender $\acute{\epsilon}\mu\omicron\iota\varsigma\ \mu\acute{\upsilon}\theta\omicron\iota\varsigma$; desde el del contenido, la aposición $\tau\acute{\epsilon}\kappa\nu\alpha$ es muy expresiva y concuerda con la emotividad del pasaje¹⁶. En la 220 una observación

¹² "Quelques conjectures a Stesichore", *ZPE* 27 (1977) 65-67.

¹³ Así en Heródoto V.40 o Demóstenes *Proem.* 32,4.

¹⁴ P.ej. Esquilo *Supp.* 36-39, Sófocles *Ant.* 120s., *Tr.* 16s.

¹⁵ "P.Lille 76aII v.18 (43)", *QUCC* (1977) 9-71.

¹⁶ Así lo indican casos similares en tragedia, p.ej., Esquilo *Ch.* 264s. y 896, Sófocles *Tr.* 61 y Eurípides *Hec.* 171, parodiado por Aristófanes en *Nu.* 1165s.

posterior del papiro lleva a Bremer¹⁷ a afirmar la presencia de una ϵ o bien una \omicron tras la π , lo que elimina muchas propuestas anteriores, y aunque las tres conjeturas son válidas, nos inclinamos por la de Gallavotti, que establece, como veremos, un punto de referencia importante.

En el epodo siguiente la pequeña laguna de la línea 226 no plantea problemas; en cambio, las de las líneas 228, 230 y 231 son causa de gran confusión, llegándose incluso a rechazar una lectura relativamente clara, como es $\alpha\gamma\epsilon\nu\epsilon\omicron\nu$, al comienzo de la 228, por $\alpha\tau\epsilon\nu\epsilon\omicron\nu$. Dado que no se provoca un problema contextual grave, creemos que debe respetarse la primera lectura y rechazar las conjeturas que proponen una prótasis doble coordinada mediante $\alpha\acute{\iota}\tau\epsilon\dots\alpha\acute{\iota}\tau\epsilon$, situando el segundo $\alpha\acute{\iota}\tau\epsilon$ en la laguna de la 230. Para el final de la 228, cualquiera de las conjeturas es válida y tiene paralelos en épica, lírica y tragedia. Para el de la 230 ya han quedado rechazadas las conjeturas que proponen $\alpha\acute{\iota}\tau\epsilon$. Una lectura con rayos infrarrojos permite ver al final de esta línea una ς , por lo que de las muchas conjeturas propuestas las únicas aceptables son las de Tsitsibakou y Bremer¹⁸, basada esta última, en parte, en las de Luppe y Lloyd-Jones, y que proponen además para la 231 $\gamma\epsilon\nu\acute{\epsilon}\theta\alpha\iota$. Por razones de significado preferimos la de Bremer, que además de explicar $\kappa\alpha\kappa\acute{\omicron}\tau\alpha\tau\alpha$, es acorde al resto del parlamento. En la de Tsitsibakou no queda bien explicado el significado de $\delta\lambda\lambda\omega\varsigma$.

Las últimas líneas del fr. presentan algunos problemas, en particular las dos finales, para las que se aceptan las conjeturas de Barrett. En la 233 $\pi\acute{\alpha}\upsilon\omicron\iota\sigma\alpha$ tiene la ventaja de poseer paralelos en épica, p.ej. *Od.* 24.543. En la 234 hay un par de lagunas; para la primera se acepta $\tau\epsilon\rho\alpha\sigma\pi\acute{\omicron}\lambda\omicron\varsigma$, de formación similar a $\tau\epsilon\rho\alpha\sigma\kappa\acute{\omicron}\pi\omicron\varsigma$ y $\delta\nu\epsilon\iota\rho\omicron\pi\acute{\omicron}\lambda\omicron\varsigma$, pero no atestiguado; para el final de la línea propone Barrett $\omicron\iota\ \delta\grave{\epsilon}\ \pi\acute{\iota}\theta\omicron\nu\tau\omicron$, cuyos paralelos en la épica pueden verse en dos versos formularios, en *Il.* 7.379 y 1.345. Gallavotti cree que en la conjetura de Barrett está demasiado cerca la aceptación de los hijos y lee $\omicron\iota\delta\iota\pi\acute{\omicron}\delta\epsilon\iota\omicron\varsigma$, pero la épica presenta situaciones similares, por lo que tal objeción carece de fundamento.

2.3.- Según el texto que hemos fijado la traducción queda como sigue: “Tras los dolores (sufridos) no provoques penosos afanes ni me vaticines para el futuro hoscas expectativas. Pues ni los dioses inmortales colocaron para siempre en la sagrada tierra inmutable la disputa para los mortales, ni ciertamente tampoco el amor, sino que los dioses colocan en la mente de los hombres pensamientos distintos. ¡Ojalá que tus predicciones, todas, el soberano Apolo, el flechador, no lleve a término! Pero si que yo vea a mis hijos muertos uno a manos del otro está fijado por el destino, y lo han hilado las Moiras, al instante me llegue la consumación de la horrible muerte, antes de contemplar un día, entre dolores inolvidables, estos

¹⁷ “Stesichorus. The Lille Papyrus”, *Some recently Found Greek Poems. Text and Commentary* (Leiden 1978).

¹⁸ Bremer, *op.cit.*, 153 y Tsitsibakou, “The Textual Problems of the P.Lille Poem, vv.228-321”, *QUCC* (1989) 137-148.

(sucesos) que valen muchos lamentos, muchas lágrimas: el ver a mis hijos muertos en palacio o la ciudad tomada. Pero, vamos, hijos, obedeced a mis palabras, retoños queridos, pues de este modo os anuncio yo el cumplimiento, que uno, poseyendo la casa, habite la ciudad ilustre de Cadmo, que el otro, poseyendo el ganado y el oro, todo lo de su padre, la abandone, al primero que, en sorteo, le toque por obra de las Moiras. Pues esto, creo, podría ser vuestra liberación del funesto destino, según los consejos del divino vate, si el Cronida salvara la nueva estirpe y la ciudad del soberano Cadmo, demorando mucho tiempo la desgracia que está fijado por el destino que suceda a Tebas.' Así dijo la divina mujer, hablando con dulces palabras, intentando poner fin a la disputa de sus hijos en palacio; y junto con ella Tiresias, el adivino, y ellos obedecieron."

3.1.- En lo que hace a la lengua, el P.Lille confirma lo que ya sabíamos de Estesícoro¹⁹. Observamos elementos épicos, como los dobles de aoristo con o sin aumento: en 202 leemos θέσαν frente a έπεκλώσαν de 212; los genitivos en τοιο/ου en 213 y los dativos en τοισι/οις y εσι con una o dos sigmas: así, p.ej., en 206 leemos βροτοῖσι frente a μεγάροις en 216, y en 201 ἄλγεσι frente a ἄλγεσσι en 215. Otro tanto cabe decir de la digamma: p.ej., en 207, en τεὰς ἄναξ, hace posición mientras que en 211, en παῖδας ἰδέσθαι, no. Junto a estos elementos considerados épicos, hay uno eolio, que también aparece en Alcmán, la desinencia de participio τοια: en 217 ἀλοῖσα, en 232 ἐνέποισα y en 233 παύοισα²⁰. Estos elementos se superponen al dorio literario, a una koiné doria, en la que, dejando a un lado fenómenos más extendidos, como la alfa larga por la eta jónico-ática, aparecen formas típicamente dorias: sin referirnos a la 2ª persona del pron. pers. que el papiro transmite como υμιν y puede leerse ὑμίν o ὑμμιν, leemos junto a ella, en 219, ἐγών seguido de consonante, como en Alcmán, y en 209 la partícula γα que también aparece en este otro autor; en 214 ποκα y en 224 πῶτος.

Desde el punto de vista léxico llaman la atención un par de términos: en la línea 221 κτεάνη y en 223 κλαροπαληδόν. κτεάνη, que aparece aquí por primera vez, parecer ser una forma intermedia entre τὰ κτέανα, usado en la épica posthomerica para indicar "propiedad", y τὰ κτήνη, en prosa para "ganado". Tampoco estaba atestiguada κλαροπαληδόν, formada con el sufijo τηδόν, como βουστροφηδόν sobre un hipotético βουστροφέω, por lo que también puede suponerse la existencia de un κλαροπαλέω²¹.

En esencia se trata ya de la misma lengua literaria que después hallamos en Píndaro, en Baquilides y básicamente, después de varios siglos, en Teócrito²².

¹⁹ M.Nöthiger, *Die Sprache des Stesichorus und des Ibycus* (Zürich 1971).

²⁰ Para su explicación en estos autores, R.Hiersche, *Grundzüge der griechischen Sprachgeschichte* (Wiesbaden 1970).

²¹ Relacionado con él está atestiguado κληροπαλείς en el *h.Merc.* 129.

²² No entramos en el problema de la transmisión de esta obra y la interferencia de los redactores posteriores en la lengua del papiro, pues excede los límites de este trabajo.

3.2.- Los dobletes morfológicos, así como el doble tratamiento de la digamma y dobles expresiones como ἐνὶ μεγάροις en 216, frente a ἐμ μεγάροις en 233, tienen, en parte, una justificación métrica. El ritmo es dactilo-epítrito²³, formado por *cola* de fácil reconocimiento, muy usados en la lírica y en las inscripciones arcaicas métricas²⁴. Ya Merkelbach²⁵ detectó en los frs. de *Nostoi* este ritmo, usado con frecuencia por Píndaro y Baquilides, pero con ciertas características propias²⁶.

La percepción de los *cola* y los períodos está facilitada por la partición en líneas en el papiro, que en casi todos los casos coincide con los períodos, por el frecuente final de palabra entre *cola*, la presencia de la *anceps/biceps*²⁷, y por la frecuente coincidencia de unidades de significado y *cola*²⁸.

La colometría del papiro es coherente y se ajusta bien al análisis métrico: una estructura métrica no tan compleja como las de Píndaro y Baquilides, pero que tampoco consiste en la mera repetición de *cola*, lo que es un indicio de la pertenencia de este autor a una tradición literaria ya constituida.

Fundamento métrico tienen las dudas de Parsons sobre la atribución de este fr. a Estesícoro. Parsons, siguiendo a Nöthiger, afirma que en Estesícoro, como en Homero, *muta cum liquida* no siempre hace posición, mientras que en este papiro siempre alarga. Haslam, Comotti, West, Gentili, entre otros, respondieron pronto indicando que Nöthiger no llegó a considerar los frs. de *Iliupersis*, donde de los ocho casos, sólo en uno no alarga, y en un término, Ἀφροδίτα, que tampoco alarga en Homero. Los pocos casos del P.Lille no permiten concluir que la práctica de su autor sea distinta a la de Estesícoro²⁹.

3.3.- En las primeras palabras podemos apreciar uno de los rasgos que caracteriza a esta saga: la desgracia que, partiendo de una primera transgresión, se ceba en una familia a través de varias generaciones³⁰. La imagen que evoca esta primera línea, ἐπ' ἄλγεσι μὴ χαλεπὰς ποίει μερίμνας, es muy expresiva y aparece

²³ Desde Westphal se designa con este nombre al ritmo que resulta de la combinación de dactilos y epítritos.

²⁴ Gallavotti, *art.cit.*, y Br.Gentili, P.Giannini, "Preistoria e formazione dell'esametro", *QUCC* (1977) 7-51.

²⁵ "Zwei metrische Beiträge", *Maia* (1963) 165-7.

²⁶ M.L.West, *Greek Metre* (Oxford 1982).

²⁷ *Anceps* susceptible de ser breve, larga o dos breves y que debe iniciar *colon*.

²⁸ La división en períodos coincide la mayoría de las veces con la partición en líneas del papiro, que siempre coincide con final de *colon*. Sólo los períodos 4+5 y 6+7 de las estrofas y 1+2 del epodo ocupan dos líneas. Para dividir las líneas parece ser que el copista procuró que las más largas no superaran la extensión del hexámetro dactílico, que era la medida habitual de los textos sin colometría en la época alejandrina; al tener que partir los períodos que superan esta extensión, optó por no interrumpir *cola* ni unidades de significado. Para la periodización, Petragostini, "Sticometria del Pap.Lille 76abc (il nuovo Stesicoro)", *QUCC* (1977) 53-58.

²⁹ Comotti, "Muta cum liquida nel nuovo Stesicoro (Pap. Lille 76 abc)", *QUCC* (1977) 59-61.

³⁰ El coro de *Ant.* de Sófocles, en un par estrófico, 582-593-594-603, expresa con gran claridad esta idea referida a la estirpe de Layo, a la vez que enlaza a través del símil de las olas con el modo de expresar esta misma idea por Esquilo en *Th.* 758-760, aunque los fines de uno y otro sean diferentes.

en políptoto en varias ocasiones ³¹, pero no aquí: en lugar de un posible ἄλγεα nuestro autor ha preferido μερίμνας. Este término no tiene valor negativo, a no ser que lo reciba del contexto ³², como aquí, sobre todo a través de χαλεπός, al igual que en Hesíodo, *Op.* 178, y en Safo, fr. 1,25. Al rechazar una interpretación negativa de las palabras de Tiresias, rechaza Eurigania un valor negativo de μερίμνας y adopta una actitud esperanzada. Los versos siguientes, últimos de la antístrofa, reiteran lo ya indicado antes mediante el imperativo πρόφαινε y la expresión ἐλπίδας βαρείας.

Los versos que siguen, 204-210, conforman el epodo y constituyen una buena muestra de la técnica compositiva de Estesícoro. En ellos combina elementos frecuentes en la épica, como αλέν acompañado de ἔμπεδον, el aoristo θέσαν sin aumento, fórmulas épicas usadas en contextos distintos a los épicos y expresiones no épicas. El empleo de θεοὶ θέσαν, usado en *Il.* y *Od.* para referirse a situaciones adversas a los mortales provocadas por los dioses, determina con total claridad qué está negando Eurigania. θεοὶ θέσαν ἀθάνατοι de 205 está claramente contrapuesto a θεοὶ τιθείσι de 208, donde se anuncia el mismo pensamiento, pero en forma afirmativa. Esta contraposición está reforzada por el uso de los mismos términos y porque ambas ocupan un *colon*; toda ella está subrayada por la aliteración en dental. Si la primera mitad de 205 es una expresión épica, la segunda, κατ' αἶαν ἱράν, es una innovación clara, al igual que ἀν νόον de 207 es una modificación de la usual ἀνὰ θύμον.

En las palabras finales del epodo hallamos otra expresión épica, ἄναξ ἑκάεργος Ἀπόλλων, subrayada además por el hecho de ocupar un *colon*, y que aparece en Homero y en los Himnos siempre en nominativo, por lo que aquí también debe serlo, y no un nominativo en función de vocativo, como pretende Bollack ³³. Eurigania se refiere a Apolo como ἑκάεργος, prefiriendo este epíteto a Διὸς υἱός, su equivalente métrico, lo que no es indiferente si aceptamos la propuesta de Tsitsi-

³¹ P.ej. en Heródoto 1.67,4, en Eurípides *Alc.* 1039 y *Tr.* 595.

³² Este término, raro en prosa, hace referencia a una preocupación de rango superior que sitúa lo meramente personal en un plano más amplio y elevado, una preocupación, además, de carácter activo, constituyendo en sí misma una acción. Podemos apreciar el valor de μερίμνας así como sus componentes, χρόνος y ἔργα, en el fr. 214 B de Píndaro, que E.Suárez, en *Píndaro, Obra completa* (Madrid 1988), traduce con gran acierto por "afanes", con el valor no negativo que tiene esta palabra en español, una no-quietud interior que suele tener proyección exterior, y en tanto que acción implica tiempo, χρόνος, y tiende a la consecución de un objetivo, δόξαν en este caso. En el terreno filosófico, dejando a un lado los usos peyorativos de Platón en la misma línea que la parodia aristofánica, domina el aspecto interior: en el fr. 11 D/K de Empédocles hallamos un ejemplo excelente al adscribir los pensamientos profundos al campo de este término. En el ámbito de la producción literaria Ch.Segal considera que cierto tipo de obras, como la de Tucídides, "ne viennent pas comme les dons des Muses, inspirées au poète par un souffle divin; elles son le fruit de la concentration et du travail de l'homme; ce que Pindare (...) appelle *merimnai*"; "Tragédie, oralité, écriture", *Poétique* 50 (1980) 131-154, aquí 138. No están exentas de ironía trágica las palabras de Edipo en *OT* a Creón sobre sus hijos varones, cuando le indica que no le causarán μερίμναν, 1459-1461.

³³ J.Bollack, P.Judet de la Combe, H.Wismann, *La réplique d'Iocaste* (Cahiers de Philologie 2, Lille 1977, con un Suplemento de Abril de 1977).

bakou, que cree que este epíteto significa “protector”³⁴. Si admitimos esta acepción, podemos ver una interpretación positiva de la realidad por parte de Eurigania en tanto que implica la presunción de un cambio favorable en la actitud de los dioses, lo que contrasta con las palabras de Eteocles en *Th.* 692 Φοίβῳ στρυγηθὲν πᾶν τὸ Λαίου γένος.

En el epodo Eurigania reacciona contra una interpretación negativa de las palabras del adivino y manifiesta su fe en que ni la discordia ni el amor son constantes³⁵. Con ello entra de lleno Estesícoro en la polémica sobre la omnipresencia del mal. A la visión pesimista de la vida, muy extendida entre los poetas de la época arcaica³⁶, se opone la reflexión en la alternancia de opuestos. A partir de su observación en opuestos naturales, como el día y la noche, no sólo se elaboran teorías cosmogónicas, sino también reflexiones morales. Sófocles, fr.787 N, lo manifiesta con claridad cuando dice que el destino gira en círculo, o bien en la párodos de *Tr.*, en especial 126-135, cuando reflexiona sobre la mudanza de sufrimientos en alegrías. También Píndaro en *O.* II, 33s. habla de las cambiantes corrientes acompañadas de dichas y dolores que llegan a los hombres. Al conocimiento de esta alternancia exhorta Arquíloco en fr.211,7 A. En *Ph.* la Yocasta de Eurípides, que se esfuerza en convencer a sus hijos de que lleguen a un acuerdo³⁷, argumenta en 84-87, al igual que nuestra Eurigania en 204ss., que Zeus no puede dejar αἰεὶ en la desgracia al mismo mortal, y más tarde, en 541-548, se sirve de un pár natural, la luna y el sol, como modelo de alternancia sobre los hombres.

³⁴ “Two Homeric Formulae in the P.Lille Poem: θεοὶ θέσαν and ἀναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων”, *Glotta* (1986) 165-184.

³⁵ Bollack apoya su datación tardía de este fr. en 204-208 Entre ellos y el fr.11 D/K de Empédocles ve una “relation littérale”, *op.cit.* 71, postura comprensible, si tenemos en cuenta que en su edición (1965) de los frs. del filósofo defendió la originalidad de su pensamiento. Cree que en esta obra se reacciona contra la equiparación de las leyes físicas, inmutables, y la esfera humana, de modo que la madre, para él Yocasta, defiende la necesidad de una reflexión política sobre el imprevisible destino de la *polis* y se opone a la religiosidad de la tragedia, en la que el destino es inmutable. Es cierto que en ambos frs. aparecen opuestos Φιλότες y Νείκος, pero ello no justifica la interpretación de Bollack, pues son términos frecuentes en la épica donde la polaridad de sentimientos forma parte de la presentación de este episodio (*Tebaida* fr.2 B), que se mantendrá en la tragedia (Esquilo *Th.*674s. y 681 o Eurípides *Ph.*374 y 435-437, p.ej.). Además con ella Empédocles elabora una cosmogonía mientras que en Estesícoro, como en Homero, Hesíodo y otros, observamos reflexiones sobre el comportamiento de los hombres. Por ello, si hay influencia, nada justifica que no sea a la inversa: que Empédocles haya utilizado los mismos términos que su compatriota Estesícoro, cuyas obras eran muy apreciadas en Sicilia.

³⁶ El fr. 15 de Solón constituye un buen ejemplo, aunque el mismo Solón, en l.63, habla también de la alternancia de bienes y males. También es grande el pesimismo de Hesíodo en *Op.*, aunque deje entrever un rayo de esperanza, 100-104 y 176-180.

³⁷ En aquellas obras que desarrollan el asunto de la disputa, hallamos siempre un intento de evitarla. En el caso de Esquilo ignoramos los prolegómenos del conflicto. El papel mediador de Eurigania está asimilado en parte al coro, sobre todo a partir del momento en que Eteocles anuncia que él mismo va a enfrentarse a Polinices. Aunque Sófocles no se ocupa de la disputa, ésta en fase final sirve de fondo a su *OC*, donde aparte de lo que se pueda deducir de la mención de un acuerdo y de su ruptura por Eteocles, el único intento explícito de solución procede de Antígona, al pedir a Polinices que regrese a Argos. En *Ph.* acuerdan turnarse en el poder; pero Eteocles se niega a abandonar el trono y expulsa a Polinices; la Yocasta de Eurípides, al integrar la figura de Eurigania, desarrolla un prolongado intento de mediación.

La actitud de la Eurigania de Estesícoro se extiende a la *Tebaida* en la medida en que la maldición lanzada por Edipo sobre sus hijos presenta también ese carácter permanente, fr.2, 10 B. El Edipo de la *Tebaida* maldice a sus hijos, el de los trágicos también. En la tercera generación siempre aparecen las maldiciones de Edipo como motor y forma particular que adopta la maldición genérica sobre el linaje de Layo. También deben estar presentes en Estesícoro y el vaticinio de Tiresias abre con su alternativa una vía de esperanza. De este vaticinio se servirá Esquilo, como veremos, y también Helánico, fr.4 F 98, e incluso es probable que Eurípides se inspirara en esta escena de Estesícoro para el asunto de Meneceo, pues en ambos casos Tiresias llega con un vaticinio en forma de alternativa: tu hijo o la ciudad³⁸.

La estrofa siguiente tiene estructura anular: en 211s. y 216s. se expresa el destino vaticinado para los hijos, envolviendo a 213 y 215, que contienen las manifestaciones de dolor de la madre ante tal destino: el deseo de morir³⁹ y el sufrimiento. Frente a la circularidad de la estrofa, en la antístrofa domina la linealidad, en buena armonía con su contenido: el camino de la esperanza.

La carga emotiva de esta estrofa, en la que Eurigania expresa su deseo de morir antes de ver cumplido destino tan funesto, se manifiesta mediante el uso del infinitivo en voz media ἰδέσθαι y de expresiones, unas épicas y otras que, sin serlo, están acordes en contenido y forma con la épica.

El v.213, de fuerte contenido y sabor épico, tiene su correlato en 215, denso en recursos expresivos, donde el asíndeto da cohesión a las cuatro palabras, aumentando la intensidad de lo expresado, como si el verso todo fuera una única palabra; coadyuvan a ello la estructura en quiasmo y la aliteración en ἀλ- de la primera y la última palabra. Además, ἀλάστοις posee gran carga expresiva: el mismo Estesícoro usa este término en un contexto análogo en *Gerioneida* S 13, en la súplica de Calírroe a su hijo Gerión, donde modifica una expresión épica⁴⁰.

También es una expresión homérica μόρσιμόν ἐστιν⁴¹, mientras que ἐπεκλώσαν δὲ Μοίραι no aparece como tal en la épica, pero su significado es, como

³⁸ Un destino alternativo presenta también el oráculo que reciben los espartanos con relación al enfrentamiento con los persas, cf. Heródoto 7.220.4.

³⁹ La presencia y reelaboración de expresiones épicas lleva a Vagnone a ver en la estrofa entera un motivo típico, una figura tradicional, sobre la base de que el deseo de morir es una figura muy frecuente en la poesía griega, en parte estudiada por Muñoz del Valle. En "Aspetti formulari in Stesicoro, Pap.Lille 76 abc: il desiderio di morte", *QUCC* (1982) 35-42, Vagnone compara estos versos con varios pasajes en los que, en primera persona, se expresa este deseo, en especial *Od.* 20.315-319, y llega a la conclusión de que hay ciertas semejanzas que pueden ser atribuidas a un fondo tradicional, a partir del cual crea el poeta su obra. En *Ph.* Yocasta hará realidad en cierto modo las palabras que aquí pronuncia Eurigania: se quitará la vida sobre los cuerpos de sus hijos, que se han dado mutua muerte.

⁴⁰ Cf. C.Morenilla Talens, "πένθος ἀλαστον - ἀρητηον πένθος. Klage um das tote Kind", *Mnemosyne*, en prensa.

⁴¹ μόρσιμον es un término frecuente en Homero y μόρσιμον ἐστιν aparece en *Il.* 19.417 en inicial de verso.

luego veremos, totalmente épico. En Homero Μοῖρα es siempre singular e intercambiable con αἴσα⁴²; en Hesíodo, en cambio, Μοῖραι están ya incorporadas al conjunto de las hijas de Zeus y Temis⁴³. Estesícoro modifica una expresión homérica, acercándose más a Hesíodo. Una modificación se produce también en 213, en θανάτου τέλος στυγεροῖο, secuencia no épica por la breve de τέλος: se forma por combinación de dos expresiones homéricas, τέλος θανάτου y θανάτου στυγεροῖο⁴⁴.

Las palabras finales de la estrofa reiteran aquello que teme la madre, pero ahora oponiendo la suerte de sus hijos y la de la ciudad. En esta oposición se halla el origen de la modificación del oráculo de Apolo a Layo atribuida a Esquilo, quien se sirve de ella para alcanzar el objetivo último de su tragedia: cantar el fin del antiguo ordenamiento basado en los lazos de sangre, e indirectamente el triunfo del nuevo ordenamiento, la *polis* democrática⁴⁵. El objetivo de Estesícoro es otro. La expresión ἐνὶ μεγάροις, que aparece dos veces en el fragmento, siempre al señalar que los hermanos morirán en palacio, esto es, luchando por la sucesión, es desplazada por el genérico δόμος al hacer Eurigania la propuesta de partición en unas palabras que hacen pensar en un decreto. Ahí empieza a perfilarse la preocupación extraliteraria de Estesícoro: la armonización de los intereses de la *polis* y el reparto de la herencia en el seno del *genos*.

Una vez expresado en la estrofa el problema central, el círculo fatal en que se halla atrapado el linaje de Layo, en la antístrofa Eurigania va a proponer una salida posible a través del vaticinio de Tiresias. A tenor de ello se opera en su actitud un cambio, subrayado por dos marcas formales: la primera es paleográfica, los dos puntos tras ἀλοίσαν, al final de la estrofa; la segunda, la expresión ἀλλ' ἄγε. En los discursos homéricos en los que se manifiesta disconformidad con el hablante anterior, esta expresión, o las variantes ἀλλ' ἄγετε y ἀλλ' ἄγε δή, introduce un plan alternativo, así sucede, p.ej., en *Il.* 2.437, o en 12.75=18.297. En 218-224 propone a sus hijos que se partan la herencia paterna: uno se quedará en Tebas y reinará, pero sin las riquezas, que pasarán a manos del otro, que deberá exiliarse. Propone que la elección se someta al azar con el propósito de implicar a la divinidad en el intento de solución, 223s., algo similar a lo que ocurre en *Il.* 7.171, donde Néstor propone echar a suertes qué guerrero va a enfrentarse a Héctor, sirviéndose de una expresión que recuerda la de estos versos, y los hombres piden a Zeus por su favorito, 179s. Es posible que también en este punto haya seguido Esquilo a Estesícoro, pues ciertas expresiones de *Th.* ahora, a la luz de este papiro,

⁴² Salvo en un caso, en *Il.* 24.49, y no es del todo claro que tenga la consideración de divinidad, que le niega, p.ej., Chantraine, *Entretiens Fondation Hardt I* (1959) 71.

⁴³ Cf. Hesíodo *Th.* 901-906.

⁴⁴ Su presencia en este fragmento reafirma la conjetura de Barrett, que con anterioridad proponía leer esta expresión en *Gerioneida* fr.15.2, 1-2.

⁴⁵ En *Th.* 745-749 podemos ver cómo Esquilo hace girar toda la saga tebana en torno a esta oposición.

parecen alusiones a un sorteo ⁴⁶. Según la propuesta de Eurigania, el elegido por las Moiras deberá abandonar Tebas, al igual que en ocasiones una ciudad elegía por sorteo a los ciudadanos que debían fundar una colonia. La insistencia en el sorteo y en la necesidad de la partida está vinculada, sin duda, a los problemas de sucesión y fundación de colonias.

Tomando como fondo la responsión métrica tienen lugar responsiones en otros planos que establecen relaciones entre estrofa y antístrofa ⁴⁷. Se produce una responsión léxica entre *παίδας* de 211 y *παίδες* de 218 introducida por una fónica entre las secuencias vocálicas iniciales de ambos versos y continuada por una semántica entre *ἐπεκλώσαν δὲ Μοίραι* y *τέλος προφαίνω* en los versos siguientes. Cierra ambas odas una responsión fónica entre *ἀλοῖσαν* y *Μοιραῖν*.

A la responsión estrófica, que establece una relación entre ambos contenidos, se superpone una estructura anular que pone de relieve su oposición. Esto es especialmente evidente en *ἀλλάλοισι* de 211 y *τὸν μὲν...τὸν δέ* de 220s.: a una palabra que expresa reciprocidad y que encierra aquello que la madre pretende evitar, la muerte recíproca de sus hijos, se opone la disolución de esa reciprocidad y el distanciamiento de ambos. Eurigania intenta disolver esa reciprocidad fatal anunciada con la esperanza de que ello llegue a ser *μόρσιμον*, 212, obra de las Moiras, 224. La estructura anular en este caso evidencia, aun más si cabe, la oposición entre la estrofa y la antístrofa: el destino anunciado / la posible solución. A su vez se manifiesta en el interior de la antístrofa a través de la ruptura por parte de *τὸν μὲν.../τὸν δ'...* de la forma en que es presentada la herencia, *ἔχοντα δόμους.../...κτεάνη / καὶ χρυσὸν ἔχοντα*, expresión formal del círculo fatal que los hijos de Eurigania deben romper con sendas acciones, la una estática, dinámica la otra, y cuyo punto de partida se sitúa en el interior del círculo *ναίειν πόλιν εὐκλέα Κάδμου/...ἀπίμεν* Por último, el hecho de que se considere procedente de Edipo la parte de la herencia del que abandone la ciudad, así como la forma globalizante empleada para referirse a ella, *σύμπαντα*, nos da la clave para entender qué tipo de ruptura se pretende lograr, la ruptura del vínculo de Tebas con la maldición. *ἔχοντα δόμους*, la primera expresión, es una variante de *δώματ' ἔχοντες*, que, flexionada, aparece 29 veces en la épica; la segunda tiene una expresión paralela, *κτεάνη καὶ χρυσὸν ἔχοντα*, globalizada de modo expresivo por *σύμπαντα*. La conjetura de 222, *πατρός*, además de su importancia para la comprensión del pasaje, da lugar a una aliteración expresiva en *πατ* en los tres últimos versos.

Si el destino presenta ahora, por el vaticinio de Tiresías, la forma de una alternativa es porque ninguna de las dos posibilidades está ya fijada como destino, por

⁴⁶ En 885 señala el coro que los hermanos han hecho las particiones con el hierro, y en 906s. insiste en que han obtenido igual parte, si bien en este caso el árbitro es Ares y el lote obtenido se halla en la tumba paterna: *τάφων πατρῶων λαχαί* (914).

⁴⁷ Cf. C. Morenilla Talens, "Wort- und Klangresponsion bei Aristophanes", *Philologus* 131, 1 (1987) 32-49.

lo que el hombre pasa a ser corresponsable de su propio destino dentro de unos límites fijados por la divinidad. Ya en Homero podemos observar una situación análoga en la alternativa de destino que ha de afrontar Aquiles. Al hombre le es posible llevar a cabo una acción positiva a partir de una interpretación también positiva de la realidad⁴⁸. Y esto es lo que pretende Eurigania. Su propuesta parte del supuesto de que no es μόρσιμον la parte del vaticinio que hace referencia directa a sus hijos, tal como ella misma nos lo hace saber de modo inequívoco, 211-213. Pero el destino ha de cumplirse⁴⁹, uno de los posibles destinos ha de ser μόρσιμον, ha de ser hilado por las Moiras. Y aunque ignoramos cómo presenta el final Estesícoro, sabemos que los hermanos se enfrentan y se dan muerte, pues lo contrario supone una modificación de tal calibre que de ella, seguro, habría llegado noticia. La razón por la que fracasará la solución propuesta por Eurigania, a pesar de la salida posible a través de la alternativa concedida por la divinidad, hay que buscarla en sus propios hijos, o más concretamente en la pertenencia de éstos al linaje de Layo, que les arrastrará fatalmente a actuar de modo que el destino tan temido por Eurigania llegará a ser μόρσιμον y no el que se refiere a Tebas, como en su momento hará saber Zeus, *Il.* 4.381. Si esto es así, y nada hay que apoye lo contrario, hallamos en Estesícoro el origen de la fuerza de la que Esquilo se servirá para hacer avanzar la acción dramática y la base que sustenta la forma negativa de su pensamiento: el rechazo del sistema gentilicio. Esta fuerza descansa en una idea que forma parte del concepto griego referente a la unidad del linaje a través de las generaciones; se trata de la idea, que hallamos ya en Homero y en Solón, de que el castigo de los dioses no afecta sólo al transgresor, sino que puede afectar también a sus hijos y a los hijos de sus hijos, y en la que Esquilo introducirá una variación sustancial: la maldición no se transmite sin más, sino que, como una enfermedad del espíritu, se extiende a través de generaciones, manifestándose en actos impíos que dan fe de su existencia a la par que confirman la pertenencia de los descendientes al linaje maldito.

La actitud de Eurigania no puede ser considerada impía, pues no pretende pasar por encima del destino fijado por la divinidad, lo que aceleraría su cumplimiento, como podemos leer, p.ej., en *Pers.* 98-100. Su propuesta, en la medida en que aleja el destino que amenaza a sus hijos, favorece al que amenaza a Tebas, de lo cual ella es consciente, por lo que al final expresa la esperanza de que aquello que le ha de suceder a Tebas, se retrase lo más posible. Y desde esa posición esperanzada, que se apoya en la fe en la no omnipresencia del mal en la tierra, confía en un cambio de actitud de los dioses. Este cambio, frecuente en la épica, aparece con toda claridad en su aspecto positivo en *OC* 385-387 y 394, al informar Ismene a su padre de los nuevos oráculos.

⁴⁸ Como ya hemos indicado, Arquiflaco fr. 211.7 A nos ofrece una exhortación al conocimiento de esa realidad alternativa que posibilita una acción positiva.

⁴⁹ La idea de que nadie puede sustraerse al destino aparece formulada con toda claridad desde el principio, cf. *Il.* 6.487-489, Calino 1.8s., Solón 1.63s., Esquilo *Th.* 281, etc.

En el epodo Eurigania sigue expresando su esperanza en una solución. En el primer verso llama la atención el uso de *δοκέω*, en paréntesis, que no tiene paralelo en la épica, y *λυτήριον*, en 226, pues es éste el texto más antiguo en que aparece⁵⁰. Ya hemos comentado la expresión *μάντιος φραδαῖσι θείου* de 227, con paralelos en la épica, pero con la forma *φραμοσύνη*⁵¹, mientras que en tragedia sí aparece *φραδί*⁵². También *ἀμβάλλων* y *πέπρωται*, referidos al destino, son épicos⁵³.

Cierra Eurigania el discurso insistiendo de un modo concreto en la idea expresada en el epodo anterior. En uno y otro manifiesta el mismo deseo, un deseo semejante al que podemos leer en unos versos de *Pers.* 739-742, en los que Dario deplora el temprano cumplimiento de unos vaticinio que él esperaba que se retrasasen mucho tiempo. Aquí ocurre otro tanto: en el primer epodo *ἔμπεδον*, que va referido a *νεῖκος*, y encierra la confianza en que el tiempo modifique la actitud de los dioses, *οὔτε γὰρ αἰέν...*, se ve concretado por *πολὺν χρόνον* del segundo epodo. En la misma línea se halla la pretensión de las jóvenes tebanas de *Th.* en su función mediadora, 698-701 y 705-708. Apoyándose en la alternancia de opuestos, que niega la omnipresencia del mal, confía Eurigania en que la divinidad no lleve a término todo lo que pesa sobre el linaje y la ciudad de Layo. Este deseo, formulado en su forma más plena en el epodo, se ve realzado con toda claridad mediante la métrica: la expresión *γένος τε καὶ ἄστυ* seguida de la forma verbal ocupa el segundo *colon* entero. No pretende salvar a sus hijos a cambio de la ciudad, sino salvarlos haciendo todo lo que esté en sus manos para alejar en el tiempo el cumplimiento del destino en la esperanza de que el tiempo juegue a su favor⁵⁴. Es aquí donde halla su explicación el *μερίμνας* de 201: inquietud interna que tiene su expresión externa en la acción mediadora, en la partición de la herencia de Edipo en dos lotes y la propuesta de adjudicarlos a suertes. Del mismo modo, en *Th.* el coro siente *διπλᾶ μερίμναι*, por la ciudad y por la casa de Layo, 849, y, tras la muerte de los dos hermanos, sigue sintiendo *μέριμνα δ' ἀμφὶ πτόλιν*, pues *θέσφατ' οὐκ ἀμβλύνεται*, 843s., precisamente lo contrario de lo que espera Eurigania⁵⁵. Intenta ésta alejar la primera alternativa del vaticinio, separando a sus hijos e implicando a las Moiras, como hemos visto, y a Tiresias, para lo cual utiliza, sino sus mismas palabras, al menos expresiones del lenguaje profético. Así lo indica el *προφαίνω* de 219 y en el epodo 227, *μάντιος φραδαῖσι θείου*. Espera

⁵⁰ Lo teníamos atestiguado en Píndaro *P.5.106* y posteriormente en la tragedia. Gran similitud con estos versos presentan *Eu.* 298 y Sófocles *El.* 1489s.

⁵¹ P.ej. en Hesíodo *Op.* 245 y en el *h. Ap.* 99.

⁵² P.ej. en Esquilo *Ch.* 940s. o *Eu.* 245.

⁵³ P.ej. el primero en *Il.* 2.436 y *Od.* 19.584, el segundo en *Il.* 18.329.

⁵⁴ Eurigania confía en que el tiempo actúe como teme Cleón que actúe en la actitud de los ateñenses hacia los mantineos, cf. Tucídides 3.38.

⁵⁵ En la misma línea que las jóvenes tebanas se expresan los ancianos de Colono en *OC* 1451-1456.

que la partición de la herencia sea λυτήριον κακοῦ πότμου, 226. Y realmente lo será, pero no del que pesa sobre el linaje de Layo, sino del que amenaza Tebas a través de su vinculación a la estirpe maldita: con su propuesta Eurigania no hace otra cosa más que acelerar el cumplimiento del destino que amenaza a sus hijos, pues, al separarlos, se configurarían las fuerzas y se favorecerá el enfrentamiento, pero esta vez a mayor escala y en el que se verá implicada la ciudad. Esta nueva situación permitirá a la Yocasta de Eurípides plantear una nueva alternativa, *Ph.* 560: o se aleja del poder Eteocles respetando el orden preestablecido o la ciudad perecerá⁵⁶; el desenlace ya lo conocemos. La esperanza de Eurigania será vana. Veremos cómo en *Th.* ese λυτήριον se transforma en el acero, en Ares, λυτήρ νεικέων ὁ πόντιος / ξείνος ἐκ πυρὸς συθείς, / θηκτὸς σίδαρος, πικρὸς δ' ὁ χρημάτων / κακὸς δατητὰς Ἄρης, ... 941-5, identificado a través de la responsión como el signo que rige la estirpe de Layo κοῦ διχόφροιν πότμω / 899-οὐδ' ἐπίχαρις Ἄρης 910. Esta separación acabará en la unión cantada al final de *Th.*: los dos hermanos, ya un único πῆμα, se unirán a su padre en la tumba⁵⁷. De este modo vemos en Estesícoro algo que será característico de la tragedia: el personaje trágico se afana en evitar su destino sin darse cuenta de que sus acciones en tal sentido no hacen más que conducirlo directamente a él. τέλος προφαίνω está cargado de ambigüedad trágica. El optimismo de Eurigania ante un posible arreglo pacífico contrasta con el desenlace, expresado con tanta emotividad en *Th.* 902ss. por el coro de jóvenes tebanas ante los cuerpos de Eteocles y Polinices.

Los tres últimos versos del fragmento muestran la actitud de los hijos y de Tiresias. El uso de ciertas expresiones da un tono épico a estos versos. En primer lugar, ὡς φάτο, palabras iniciales de la estrofa tras la alocución de la madre, es una expresión tan frecuente en la épica que no precisa comentario, al igual que δῖα, epíteto de γυνή⁵⁸. μύθοις ἀγανοῖς sólo aparece una vez en la épica, *Od.* 15.53, pero en cuatro ocasiones leemos en *Il.* ἀγανοῖς ἐπέεσσιν en contextos similares⁵⁹; estos dativos dependen de un participio que no es épico, unión reforzada expresivamente por la métrica, ya que ocupan el segundo *colon* completo del verso. En el último verso vemos la participación activa de Tiresias, σὺν δ' ἄμα Τειρεσίας, y la aceptación de los hijos, tras lo cual se produce la partida de Polinices, de lo que quedan míseros fragmentos en otros papiros.

⁵⁶ El acuerdo de turnarse en el poder es, al parecer, una innovación de Eurípides a partir de la división de la herencia. El Polinices de Sófocles, destronado y desterrado por Eteocles, no menciona pacto alguno, sino que apoya la legitimidad de sus pretensiones en su condición de primogénito. Tradicionalmente el Eteocles de Esquilo viene siendo objeto de un juicio favorable a partir de una legitimidad no cuestionada que le viene del hecho de hallarse en el poder en el momento de la agresión. Pero ni Esquilo ni Sófocles se inclinan por uno de ellos. Eurípides, en cambio, que barrunta en el ambiente de Atenas el golpe del 411, presenta un Eteocles tiránico y usurpador.

⁵⁷ Cf. nuestro artículo "Reiteración y creación poética. Los siete contra Tebas 875-1004", *Home-naje a Enrique García* (Universitat de València 1991) 205-220.

⁵⁸ En la expresión δῖα θεάων aparece unas cuarenta veces en Homero y Hesíodo, y doce δῖα γυναικῶν.

⁵⁹ *Il.* 2.164=180, 2.189 y 24.772.

Caracteriza a este fragmento la sobreabundancia de lo que podríamos llamar elementos distributivos. Esta característica y la idea con que se abre, 204-208, recuerdan un pasaje de *Il.* 24, en especial 525-573, versos en los que Aquiles con la historia de Zeus y las tinajas, de claro sabor popular, proclama la no omnipresencia de la fortuna o de la desgracia en la tierra. Acto seguido particulariza ejemplificando con su propio padre⁶⁰, con lo que se estrecha aún más la relación entre ambos pasajes:

ἀλλ' ἐπὶ καὶ τῷ θῆκε θεὸς κακόν, ὅτι οἱ οὐ τι
 παίδων ἐν μεγάροισι γουὴ γένητο κρείοντων,
 ἀλλ' ἕνα παῖδα τέκεν παναώριον· 540
 παίδας ἐνὶ μμεγάροις 216
 θανόντας ἢ πόλιν ἀλοίσαν. 217

Al principio de la estrofa hallamos ἐπεκλώσαν, 212, con lo que la relación se ve reforzada. Por otro lado, las primeras palabras de Aquiles enlazan con las que dirigió Hécuba a Príamo, 203-213, hasta el punto de repetir los tres primeros versos, 203-205=519-521. Hécuba pierde a su esposo e hijos a consecuencia del sitio y toma de Troya. La preocupación por el destino de los hijos y de la ciudad une a ambas mujeres. Hécuba rechaza una posible intervención de los dioses en un final que considera cerrado: el destino de su hijo Héctor. El fatalismo de Hécuba, que rechaza las palabras esperanzadoras de los dioses transmitidas por Príamo, contrasta con la actitud esperanzada de Eurigania que rechaza nuevas desgracias.

En el vaticinio de Tiresias hay, como hemos dicho, dos elementos nuevos: la oposición *genos / polis*, por un lado, y la solución que propone Eurigania: una partición de la herencia en la que uno de los hijos gobierne, mientras el otro, el que señale el azar, salga de la ciudad con las riquezas paternas. Ambos elementos reflejan preocupaciones extraliterarias. El conflicto mismo, la lucha por la sucesión, y la solución que se propone, mantener indiviso el *kleros* y dar los bienes al que señale el azar, hacen pensar en la causa que movió a la fundación de muchas colonias. La excesiva división del *kleros* entre los herederos, hacía peligrar la estabilidad de la *polis*, por lo que en algunos lugares no se permitió su división; el hecho de dejar al azar la sucesión indica que el derecho no confería siempre prioridad a alguno de los hijos⁶¹. Al insistir Estesícoro en el tipo de partición, con la obliga-

⁶⁰ El símil de 480-484, que describe la impresión que provoca la figura de Príamo en Aquiles, halla rápida explicación en las primeras palabras del anciano, 486ss., y trae a la memoria las desgracias del padre de Aquiles.

⁶¹ Señala Estrabón (6.1.6) que para la fundación de Regio se escogió de los ciudadanos una décima parte y se consagró a Apolo. Más interesante es la información que proporciona Heródoto (4.158) y una inscripción de Cirene del sg. IV, que probablemente recoja el decreto de Tera sobre la fundación de Cirene, en torno al 630: la ciudad de Tera escogió a suertes de entre las familias de más de un heredero al que debía partir, decretando la pena de muerte si renunciaba o volvía a Tera.

ción de abandonar Tebas, y en el tipo de elección, es muy probable que este autor colonial se esté refiriendo implícitamente a la fundación de las colonias, dentro de la tendencia habitual de ennoblecer el origen de éstas, atribuyéndolo a un noble desplazado⁶². Pero además es muy probable que Estesícoro se esté haciendo eco de una polémica actual sobre los problemas de sucesión en las nuevas colonias. Pronto surgen en ellas los mismos problemas que en las metrópolis, al quedar en manos de los primeros colonos las mejores tierras. Para evitar una parcelación excesiva que podía hacer peligrar la estabilidad de la *polis*, al aumentar el número de ciudadanos al borde de la indigencia, es posible que la *polis* prohibiese la partición del *kleros* y estipulara echar a suertes la sucesión, acompañado en algunos casos de nuevas fundaciones. No debemos olvidar que en Sicilia y la Magna Grecia surgieron grandes legisladores que ensayaron soluciones que después se aplicaron en el resto de la Hélade. Y en este sentido la procedencia colonial de Estesícoro nos puede ayudar a comprender no pocas de sus innovaciones, al igual que explica en parte el tratamiento que da a Heracles.

4.- A lo largo de estas páginas no hemos pretendido más que hacer una aportación al problema de la ubicación de Estesícoro dentro de una tradición, esto es, intentar explicar cómo se sirve de esa tradición y cómo él mismo pasa a formar parte de ella. El descubrimiento de este papiro, además de ayudar a conocer a un autor de renombre, permite entender mejor las aportaciones de los tragediógrafos. Así, la versión del mito tebano que presenta, ha ejercido una influencia considerable, hallando en ella antecedente algunas de las "innovaciones" de los trágicos, y a la vez nos informa sobre una polémica contemporánea, ofreciendo una excelente muestra de la unión de política y literatura en época arcaica.

⁶² Algunos nobles abandonaron voluntariamente su ciudad al perder el poder. Teras, tataranieta de Polinices, ocupaba el trono de Esparta mientras sus sobrinos eran pequeños; al dejar el poder, prefirió partir y fundar una colonia, Teras (Heródoto 4.147). Lo mismo hace Dorieo, hijo del rey de Esparta Anaxádridas, que esperaba reinar por creerse más capaz que su hermano mayor, Cleómenes, (Heródoto 5.42).